

a la opinión pública

La historia vuelve a repetirse. el gobierno a decretado medidas de seguridad. ¿Nuevamente sindicatos elusivos, trabajadores presos, amordazados? ¿Nuevamente las libertades conculcadas? ¿Por qué? El gobierno aduce la defensa de la economía nacional y de la paz social.

Pero todos conocen a los culpables de la situación que vive el país: se llaman F.M.I. latifundo, oligarquía financiera.

Sí; todos la conocen; los gobernantes en primer término. Sin embargo cuando se colocan en fiscales y jueces, ponen en el banquillo de los acusados al pueblo trabajador.

¿Qué credenciales tienen? No han sido movidos por la pavorosa quiebra del país ni por la desesperación que se acrecienta en creciente número de hogares uruguayos. Nada han hecho para detener la crisis y la carestía; no tienen derecho a invocar una economía nacional que han contribuido a hundir.

¿Que credenciales tienen? presurosos pagan a los banqueros yanquis, devalúan la moneda, benefician al latifundio, apuntalan la gran banca. Sólo se han creído fuertes ante el obrero, el funcionario, el hombre de pueblo. El trabajador sólo ha oído prepotencias de boca de Legnani y amenazas fascistas de Ribas; sólo ha recibido persecuciones de Bismar Carbajal. La acción policial contra los bacillares del Saint Bois acusa a un régimen. ¿De qué paz social nos hablan?

Primera de adelfas fórmulas de arreglo y acosan a los trabajadores con sanciones, enseñáncose en particular con el gremio bancario. Y cuando los trabajadores se yerguen en defensa de su dignidad y su pan desatan la persecución. Marchan hacia la quiebra de los sindicatos, el retroceso de 30 años en nuestra historia, la imposición de una política económica servil ante el oligarca y el yanqui, y dura ante el que gana su pan con su trabajo.

Tan descarado es el intento, tan regresivas las intenciones, que la crisis ministerial acompañe esta funesta resolución.

Hoy como ayer, los uruguayos demostrarán que no es de los buyes su destino. Dispuesto, sí, al diálogo; inquebrantables en su decisión de defender su salario, su dignidad, su libertad. Dispuesto a darle todo en beneficio de la patria, pero sabedores que la salvación de la nación sólo está en las soluciones que ha levantado y que exige; reforma agraria moratoria de la deuda externa, nacionalización de la banca y el comercio exterior.

Hacia esa meta marchan centenares de miles de trabajadores. Con Medidas de seguridad no los tendrán. Quienes en sus manos tienen el poder de revertirlas, deben recordar a tiempo que el garrote la presión, la amenaza gorila, no constituyen para un pueblo activo, una alternativa negociable.

¡Soluciones, sí; represión, no! ¡Las medidas deben ser derogadas!

Frente Izquierda de Liberación